

Participación en el foro 2. Hablando el mismo idioma.

Como maestra de educación preescolar, he tenido la oportunidad de aplicar diversas actividades para fomentar la comunicación asertiva entre mis estudiantes. Estas actividades no solo han fortalecido sus habilidades lingüísticas, sino también sus habilidades emocionales fundamentales.

A través de juegos de roles, cuentos interactivos y dinámicas de grupo, mis estudiantes han aprendido a identificar y expresar sus emociones de manera clara y respetuosa. Han desarrollado la capacidad de escuchar activamente a sus compañeros y de comunicar sus necesidades y sentimientos de manera efectiva.

Participar en un curso de autonomía emocional para la profesionalización del docente ha sido una experiencia enriquecedora y transformadora para mí como educadora. Este curso me proporcionó herramientas prácticas y teóricas para comprender mejor el desarrollo emocional de mis alumnos y cómo puedo apoyarlos de manera más efectiva en su crecimiento integral.

Aprendí la importancia de modelar comportamientos emocionalmente inteligentes y cómo crear un ambiente seguro y de apoyo donde los niños se sientan cómodos para expresarse libremente. Además, el curso enfatizó la necesidad de enseñarles a los niños a gestionar sus emociones y resolver conflictos de manera constructiva desde una edad temprana.

En resumen, la implementación de actividades para favorecer la comunicación asertiva ha sido gratificante tanto para mis estudiantes como para mí. Ver cómo han florecido emocionalmente y cómo han mejorado sus habilidades para relacionarse con los demás me llena de satisfacción y me motiva a seguir explorando nuevas formas de enriquecer su desarrollo emocional y social en el aula.